



ESTIGIA. García Vega.

# LA LEY DEL EMBUDO

(Lo ancho para ellos y lo angosto para uno)

**Analía Basciano**

**3° Filosofía - Metodología de la Investigación Filosófica**

## **Introducción.**

*...A todos algún día nos pasa algo que nos convierte en filósofos: la muerte de un ser querido, el fracaso de un proyecto profesional, la derrota de una esperanza política. Al que le va todo bien, no ha terminado de ponerse a pensar nunca, porque no le hace falta: las cosas le van sobre ruedas y no piensa. Pensamos cuando de pronto algo no funciona, cuando algo nos despierta (...) Así pues, quien recurre a la filosofía es el que está estremecido por un fracaso, por una derrota, por un horror...<sup>1</sup>*

De a ratos, me vienen a la cabeza, pensamientos extraños. De esos que cuesta mucho expresar. Frente a ellos, pienso, sino sería mejor para mí, que mis preocupaciones se remitieran a cosas más sencillas, o al menos, más concretas, cosas que uno pudiera responder con un “sí se puede”, o un “no se puede”, y ya.

Sin embargo, no es así. Soy del tipo, que no conforme con los problemas que tengo, me invento otros, pero de los complicados, de esos, para los que no hay, ni respuesta correcta, ni errada, o sí, yo que sé, aun no lo descubrí.

De pronto me encuentro con el sentimiento de querer nadar el río en sentido contrario. Nunca mejor expresado que en esa frase, que usan todos los adultos, por adultos me refiero a personas de más edad que yo, “Remar contra la corriente”. Acompañado de un sabio consejo, “No lo intentes”. Digo “sabio”, porque algo que se repite con tanta frecuencia, debe de tener algún sentido.

Pienso, sinceramente, que todo eso, que deambula en mi cabeza, se ha “macerado” en mis experiencias de vida. Las caídas, el dolor, el fracaso, la pérdida, las hipocresías, revelan mucho sobre la vida, lamentablemente, más que los momentos gratos. Primero te hace aterrizar la soberbia y segundo te enseña, que todo es, causa y efecto, sucesivamente. Si yo sufro, alguien es feliz, si yo soy feliz, alguien está sufriendo, pero eventualmente...el sufrimiento o la felicidad del otro, me llega, me toca, me afecta. Lo que marca la situación, son las circunstancias.

## **Planteamiento del problema.**

*“...Me observo a mí mismo, quiero saber si yo soy un monstruo más complicado y más furioso que un Tifón, o un animal más dulce, más sencillo, a quien la naturaleza le ha dado parte de una chispa divina de sabiduría...”<sup>2</sup>*

Con el tiempo, he ganado aplomo por determinadas cosas, pero inquietud por otras. Aplomo, por lo que me importa poco. Pero por otra parte, determinadas situaciones, me han comenzado a movilizar diferente a como lo hacían antes.

Me molesta, que la voracidad y la depredación parezcan ser algo propio de mi especie. Porque soy parte de esta especie, y estar sujetos a esa naturaleza, entonces, nos convertiría en “simples monos superiores” como le define Stephen Hawking<sup>3</sup>, “un mono monstruoso”, le agrego yo.

La desigualdad ha parecido el único modo, en que el ser humano se ha podido comprender con el otro. Si bien autores como Rousseau<sup>4</sup>, sostenían que el hombre no siempre ha sido así, y que

en algún momento fuimos “buenos”. La historia, no muestra mucho de esa condición, sin embargo, se presentan sobrados ejemplos de lo contrario, prácticamente como una sumatoria de desigualdades.

Es injusto, que personas que ocupan determinados lugares sociales, que le generan posición y respeto, desatiendan las responsabilidades adquiridas y se vuelvan hacia quienes le otorgaron ese lugar, menospreciándolos, abusando y faltándoles el respeto.

Eso es a lo que Pablo Neruda<sup>5</sup> llamó en un poema, “Ley del Embudo”, los mayores beneficios para una minoría que ostenta el poder y la estrechez de la necesidad para quienes tienen menos. La frase pertenece al lenguaje popular, de Latinoamérica, siempre denunciando situaciones de clara desigualdad; si bien muchos autores se han hecho eco de dicha expresión, yo lo escuché, en un tema del *Cuarteto de Nos*<sup>6</sup>.

Criada en un ámbito donde las palabras tenían mucho significado y leer, era la obligación para poder mirar la tele; las palabras siempre me parecieron fotos: cuanto más adecuada la palabra, más definida la imagen que transfiere. Y aun así, éstas resultan menos que suficientes, en algunos casos, tanto que, uno podría encontrarse como un tonto, al costado de una colapsada torre de Babel<sup>7</sup> queriendo “meter un bocadillo”<sup>8</sup>.

“Infamia”, fue la que a mí me vino a la mente. Retumbaba ahí, mientras yo pensaba. . . de dónde es que te tengo. . . Lo cierto es que ella, agrupaba aquella sensación que me molestaba; es lo que yo le diría a alguien que hace esas cosas que me repugnan y que me generan, enojo, indignación: infame!!!! Nunca pude recordar por qué la conocía, dónde la había visto o dónde la había leído. Pero me encanté con ella, suena tan bonita, tiene tanto significado y también es mejor recibida que: “hijos de p\*\*\*”.

## Fundamentación.

Las sensaciones de asco, de indignación y de fastidio que siento cuando veo las situaciones infames, son producto de un malestar progresivo que siento hacia la humanidad. Pero también un cierto temor, porque soy parte de esa humanidad y más que miedo a padecerlas, lo siento por cometerlas y no darme cuenta de que las cometo o peor aún, que no me importe hacerlo.

Lo desafortunado de filosofar es que uno no puede evitar reflexionar. Reflexionar sobre lo otro y sobre uno mismo.

Todos somos infames, todos los días, pero es la infamia unida al poder, la que me descompone. Lo que vino después fue simplemente la extensión de lo que ello, a mi entender, implica.

## Desarrollo

¿Pero qué es Infamia? Una vez que la palabra se me presentó, sentí la curiosidad por aprender más de ella, saber qué secretos ocultaba detrás de su forma, su origen, su historia.

Es un término que viene de la antigua Roma<sup>9</sup>, que significa descrédito o deshonra: “*Degradación de honor civil. . . Pérdida de reputación o descrédito en la que caía el ciudadano romano. . . Como resultado no podía votar, ni acceder a cargos, o ejercer tutelas o curatelas.*”<sup>10</sup>

El término era utilizado en el Derecho Romano<sup>11</sup> para denunciar a las personas que en jerarquías políticas y con poder para representar al pueblo, abusaban de ese poder en favor propio y en detrimento de lo demás. Representaba lo contrario a la *estima* y se consideraba una tacha a la que correspondía una sanción moral, con la que caía en descrédito el status del infame frente a

la sociedad y le impedía determinados privilegios.

*Infamia Luris: Era aquella que tenía lugar como consecuencia de ser procesado en juicio por haber obrado dolosamente o haber maquinado engaños de manera fraudulenta contra otro.*

*Infamia facti: Aquella infamia que se obtiene por el solo hecho de haber realizado un acto contrario a la moral, el poder público, y las buenas costumbres.*<sup>12</sup>

Cundo leí esto, sonreí: la palabra captaba a la perfección lo que me molestaba. Ambos tipos de infamia estaban comprendidos en mi noción. Sin embargo, es su vínculo con el poder lo que hace a este término tan especial.

En su expresión más ortodoxa, el poder es definido como: *“Facultad, habilidad, capacidad o autorización para llevar a cabo una determinada acción. El poder implica también poseer mayor fortaleza corporal o intelectual en relación a otro individuo.”*<sup>13</sup>

Resultó necesario buscar una aproximación filosófica al concepto, para entender un poco más los matices del significado de poder y por ende de sus modos de relacionarse.

*Son varias las significaciones de 'potencia'. Sobre todo, hay dos. Según una, la potencia es el poder que tiene una cosa de producir un cambio en otra cosa. Según otra, la potencia es la potencialidad residente en una cosa de pasar a otro estado (...) habrá dos potencias: una activa y la otra pasiva. La activa puede ser llamada facultad, y acaso la pasiva pueda*

*ser llamada capacidad o receptividad.*<sup>14</sup>

Al parecer, el poder puede ser entendido como una capacidad o como una facultad: como las propiedades que hacen posible el ejercicio de algo y como voluntad, como deseo y en consecuencia la acción para la obtención de ese algo.

De todas maneras ambas acepciones refieren a cambios. Cambios de condiciones; como tenencia de esa posibilidad; pero también una relación asimétrica, entre qué o quién opera el cambio y sobre qué o quién se opera.

Lo que queda claro, es que la voluntad de acción representa la puesta en ejercicio de una capacidad del hombre traducida así en facultad.

Me quedo con la parte del ejercicio del poder, pues lo que a mí me preocupa es por qué estas personas tienen o consideran tener la potestad de accionar dicha facultad y principalmente, de dónde es que obtienen dichas atribuciones.

Si tanto capacidad como facultad son atributos del hombre, podría ser que el mismo hombre fuese quien generara las garantías. ¿No?

*El Estado no debe quitar a los hombres más que aquello que les hace temibles; pero ¿qué es lo que les hace temibles? Su propia fuerza, sus apetencias desenfrenadas, su tendencia a tomar decisiones discrepantes de la unanimidad mayoritaria.*<sup>15</sup>

Thomas Hobbes fue al que se le atribuye la frase “el hombre es lobo del hombre”<sup>16</sup>. Impregnado por sus propias experiencias personales, estaba convencido de que los hombres éramos bestias, por tanto su objetivo era vencer aquella naturaleza que nos hacía tan salvajes, y que él atribuía, al miedo.

Este miedo será la base de su pacto social: es para superarlo que el hombre debía organizarse socialmente; la organización era necesaria para lograr una convivencia y el bien común. Para ello, en ese pacto, el hombre debería ceder su poder, el poder del autogobierno, al gobernante del Estado, quien se encargaría de ahí en adelante de decidir por él, salvándolo de que él mismo tomara esas “decisiones desenfundadas”, que iban en contra de la sociedad en su conjunto. Este hombre entrega todo su poder, de modo pasivo; entrega el desempeño del mismo a manos del gobernante, sin oponérsele.

Hobbes es un autor que escribe en un período en que la guerra se cernía sobre su nación; la violencia y el miedo del hombre se le hacen muy patentes en estas circunstancias. La necesidad por algún tipo de orden, le hace entender que el individuo debe ceder la irreverencia de su poder particular, para poder lograr un fin mayor en sus términos, que son la armonía y la convivencia pacífica de una nación como totalidad y con intención de trabajar por el bien colectivo.

Aquí el poder es claramente individual y personal y es el propio individuo quien lo otorga para que otro lo opere en su lugar. Además de ser lineal la relación de poder, resulta, en este caso irreversible.

Otros ejemplos más cercanos en el tiempo, consideran al poder desde otra perspectiva. Michel Foucault<sup>17</sup> habla del poder en términos de redes, el poder no se da, se ejercita.

*...el poder contemplado desde cerca no es algo dividido entre quienes lo poseen y los que no lo tienen y lo soportan. El poder tiene que ser analizado como algo que solo funciona en cadena. El poder funciona, se ejercita, a través de*

*una organización reticular. Y en sus redes circulan los individuos que están en situación de sufrir o ejercitar el poder.*<sup>18</sup>

Para este autor el poder no es visto como capacidad, sino como facultad, que se entrelaza como una red, supera la bidimensionalidad y se edifica como una estructura de entramados, que atraviesan las instituciones de una sociedad y que se manifiesta en las relaciones que existen dentro de las mismas y entre las personas, pero que nunca se encuentra en forma pasiva; es decir que nunca permanece estable en un individuo. En las relaciones se dan de modo permanente “pequeños poderes”; relaciones de autoridad que se desarrollan a diferentes niveles, desde los niveles más bajos hacia los más elevados.

Todos tenemos nuestros propios accesos al poder y el hecho de encontrarnos subordinados de algún modo, no implica que perdamos el accionar con respecto a este poder, porque éste se mueve a diferentes niveles, inclusive el propio y siempre vamos a estar en la facultad de operarlo. Esto incluye también, relaciones de poder, que no solo se suscriben al ámbito de súbditos y soberanos.

Quien está en “situación de poder” es entonces, quien ejercita el poder. No hablamos de cederla, sino de activarla, por tanto es ahora el que la acciona, quien se encuentra con ella.

Veo esas “situaciones de poder” especialmente en las que se abusa y se excluye, en diferentes ámbitos, todos los días. Las distinguía aun antes de conocer el pensamiento de Foucault al respecto. Es por ello, que me inclino más por lo que dice este filósofo.

Los informativos o los periódicos, desbordan cada vez más de casos así, por ejemplo:

**\*Congregación salesiana en Uruguay emitió un comunicado ante denuncias de abuso sexual por parte de sacerdotes.** Expresa “su más firme apoyo y solidaridad con estos hermanos que hoy sufren el profundo dolor del ultraje público”.<sup>19</sup> (Diario El Pueblo, 24 de abril 2016, pág. 12)

**\*Acoso sexual ¿Te suena? La relación docente- estudiante puede derivar en situaciones de acoso indeseadas, ofensivas y humillantes que perjudican. Docentes que acosan sexualmente a sus alumnos pueden ser trasladados y pasar a realizar tareas administrativas.**<sup>20</sup> (Diario El Pueblo, 26 de junio 2016, pp. 6 y 8).

**\*Hijos suelen ser los familiares ms violentos con los ancianos.** El Ministerio de Desarrollo Social atendió 156 casos en 2015<sup>21</sup> (Diario Observador, 15 de junio de 2016, pág. 8).

Estas personas con poder llevan además consigo, algo que los demás han depositado en ellos y que es una suerte de fe.

La fe puede entenderse como confianza o como seguridad en algo o alguien. Pero debido a que esta fe reviste algún grado de promesa: “ahora bien, la fe es la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve”<sup>22</sup> la Biblia la manifiesta como una certeza, seguridad, una suerte de verdad, algo que no puede ser sostenido por los sentidos, pero que promete conocer algo que no se ha probado o no se puede probar, al menos por la razón instrumental. En este caso la promesa, compromete de parte del que posee la fe, una absoluta confianza con respecto a lo que se tiene fe, ya que no se le

presentaran pruebas, al menos desde una perspectiva racional.

*“No hablamos de la fe de que dos más dos son cuatro o de que la tierra es redonda. Solo hablamos de la fe cuando queremos sustituir la evidencia por la emoción”.*<sup>23</sup> La emoción, tiene un gran valor: lo sensible sustituye a la razón. *Donde hay evidencia nadie habla de fe.*<sup>24</sup> Como si la razón se pudiera separar de las emociones.

Se trata entonces de un acto irracional y violento, pues donde no hay una racionalización se está propenso al adoctrinamiento. De todas maneras hay que entender que esta confianza se expresa como un acto voluntario, pues soy “yo” el que decido hacer la sustitución.

Por ello elegí la palabra fe y no la palabra creencia. La creencia, manifiesta que de creer, las cosas se cumplirán; la fe manifiesta que de tener fe, las cosas serán. El grado de seguridad es mayor y radica en el nivel de valor que se le da a lo que se le tiene fe. Con la creencia puedo o no conseguir algo, pero con la fe alcanzo lo que necesito porque llego hacia al otro. La relación es emotiva, la fe es una alianza; por esos sentimientos que tengo hacia el que tiene poder, sé que él va actuar como solo puede actuar. No necesito racionalizarlo, de hecho sería insuficiente, no bastaría para explicar la razón de esa alianza. Acá la confianza y la seguridad se confunden en una sola. El que tiene fe, es un devoto.

En el mito de Pandora<sup>25</sup>, cuando se abre la caja, luego de salir todos los males, la esperanza, se queda allí. La raza ha visto cómo los males que salieron de la caja se dispersan por el mundo, pero la esperanza que quedó allí, es el resto de confianza que le queda a esa humanidad de que tarde o temprano todo volverá a su lugar. Es ese el regalo que Pandora le terminó dando a los hombres, una

esperanza inquebrantable, de que todo eventualmente se recompondrá.

Es así como el hombre se manifiesta ante todo: cuando las situaciones le desbordan, la racionalidad sale por la puerta chica, mientras uno se entrega a su vieja y estragada esperanza, ya que ella, se encargará de arreglar todo lo que se salió del camino.

Es ahí donde encontramos la esperanza en el sacerdote por que las premisas de su religión incluyen amar y respetar al prójimo. La esperanza en el docente porque su labor es guiar jóvenes y dar ejemplo, buscando que estos sean dignos y dignifiquen a los demás como individuos. La esperanza en los hijos, porque se ha sido parte de sus vidas, porque se es ser humano, y porque la ancianidad en una etapa de extrema vulnerabilidad.

Esa esperanza es fe; es el modo, con el que las personas ven, a quienes confían. El hombre no va a la Iglesia, esperando de antemano que Dios no le escuche allí, pues tampoco se acude a un médico o a un educador esperando que estos actúen de modo contrario a lo que sus roles, tan plagados de significado presuponen.

*“Los privilegios, se remontan. . . a un uso, y el uso a un convenio establecido momentáneamente. A veces ocurre que los resultados de un convenio son satisfactorios y por pereza no se los renueva formalmente: de este modo se sigue viviendo como si se hubiese renovado el convenio y. . . cuando el olvido ha encubierto el origen, se cree estar ante un edificio sagrado e invulnerable, sobre el que cada generación sigue construyendo forzosamente. El uso se convierte entonces en una coacción, aunque la utilidad que motivó el primitivo contrato ya no exista. Los débiles han encontrado siempre aquí una*

*sólida muralla: tienden a que la convención, una vez aceptado el favor que se les ha hecho, sea eterna.”<sup>26</sup>*

Nietzsche dirá que, hago mal en confiar, que tener fe es una triste excusa, que es no querer saber la verdad. Si existe abuso es porque el hombre se inventa excusas, por pereza. Por pereza, prefiere soportar, más que actuar. Que el hombre tiende a la pasividad y a la sumisión, que la misma fe le vuelve débil y por ende, es incapaz de sublevarse a aquello que le daña “. . . *Y menos aún es lícito creer falso lo que poseemos por la fe, ya que ha sido confirmada por Dios. . .*”<sup>27</sup>

Sin embargo para Santo Tomás, la fe es la que otorga el conocimiento que la razón no puede, pues los conocimientos por la fe son superiores a los racionales. Esto no quiere decir que desestime los racionales, por el contrario, porque no son contrarios a la fe. La fe es superior por tener origen en Dios, por lo que las explicaciones racionales, si bien no son falsas, no son tan perfectas como las de fe. La fe otorga la tranquilidad de la seguridad inequívoca.

En cuanto a la fe, puedo ser un ser débil que es llevado “por las narices” de la fe, o puedo ser alguien tranquilo y conforme. En estos casos, la fe que depositan los otros, se sostiene en el rol que ocupan las personas en situación de poder. Y por otra parte, esperanza en que las personas en general, obren correctamente, porque somos todos miembros de una misma especie, justos por igualdad.

¿Qué hago con mi fe entonces? ¿La deposito o no?

San Anselmo<sup>28</sup> me diría que sí; que no tener fe, es ser ignorante, que la fe revela la verdad única; y Nietzsche<sup>29</sup> me dirá que la fe es no querer saber la

verdad. Albert Einstein<sup>30</sup> decía que era una locura hacer siempre las mismas cosas y esperar resultados diferentes. . .

Ahora bien, definido el por qué los otros creen en los hombres de poder, me pregunto si estos hombres de poder conocen, que se deposita fe sobre ellos. “Los hombres son tan simples y se someten hasta tal punto a las necesidades presentes, que quien engaña encontrara siempre quien se deje engañar”<sup>31</sup> Maquiavelo dice que sí, que quien está preparado para el engaño, es como un cazador y huele a su presa. Más, porque estas presas suelen tener siempre los mismos hábitos, no resulta mayormente difícil su caza.

“ . . . Pues a causa de la adquisición de riquezas se originan todas las guerras y nos vemos forzados a adquirirlas por el cuerpo, siendo esclavos de sus cuidados. . . ”.<sup>32</sup> Por otra parte, aquí Platón deja ver, que quien está abocado a las necesidades materiales, queda forzado y se convierte en esclavo. Lo material le subyuga, lo corrompe y no lo deja ver más allá de los cuidados que su cuerpo le demanda. Está ciego, nada puede conocer. Se encuentra tan subordinado a las necesidades como cualquiera.

Este hombre de Platón, parece tener más esperanzas de volver a ser justo que el engañoso y prevalecido de Maquiavelo. Prevalecido es aquel que abusa del otro. En el diccionario, aparece como quien se impone, pero que lo hace a través de una ventaja. La ventaja en este caso es el poder.

“Pueden los que creen que pueden”, escribió Virgilio<sup>33</sup> en su Eneida. Pueden prevalecerse porque saben de su ventaja; pero además, por que han tomado para sí esa ventaja, se saben detrás de esa muralla<sup>34</sup>, se “creen” intocables.

*Se trata de un hombre relativamente bien informado, pero con escasa educación humana, (...) Todo le interesa pero a nivel superficial (...) Se ha convertido en un hombre trivial, ligero, frívolo, que lo acepta todo, pero que carece de criterios sólidos en su conducta.*<sup>35</sup>

No sé antes, pero pienso que en estos tiempos, se debe un poco a esto. Difícilmente podamos definir bien nuestros criterios. Los límites parecen empujarse todos los días y vivimos en un mundo donde “todo vale”. Entonces, el que ostenta el poder hace hincapié en lo material, que se presenta como más concreto que aquello de índole humanitario. Pues en un mundo tan fragmentado, parece que lo que es humano para unos, no lo es para otros. ¿Cómo es esto posible si la especie es una? El que sufre, acepta, porque así debe de ser como es. Carece de valor para hacerse escuchar, porque tampoco sabe muy bien qué es lo que quiere decir el “miedo a la libertad”<sup>36</sup>.

Yo misma opero de modo automático, así, todos los días; no me quejo de la vieja que me empuja en la cola del mercado; no me quejo porque me cobran IVA sobre IVA sobre IVA; no me quejo porque el médico cree que yo domino su lenguaje y me trata como si le estuviera robando su oxígeno; no me quejo porque el burócrata cobra por mandarme a mí a hacer su trabajo; no me quejo porque mis docentes se comportan de forma incoherente cuando en sus funciones, transmiten discursos vacíos, para luego “entregarte en bandeja” por no seguir las recetas que te enseñan a no seguir y así con todo.

Demasiado acostumbrados a acatar. Es más sencillo que pelear, discutir, sobre todo porque seríamos de esos pocos que

van ahí “contra la corriente”<sup>37</sup>, “complicando las cosas”. “Cosas” que permanecen inmóviles sostenidas por la misma seguridad que todos les otorgamos.

Personalmente y (citando nuevamente al Cuarteto) con estas cosas termino todos los días “*más tranquila que una bomba*”.<sup>38</sup>

Todos los abusos terminan repercutiendo en nuestro espíritu, en lo que somos; mientras reprimimos más y más, nos volvemos grandes contenedores de la basura que los demás y nosotros mismos decidimos depositar, grises y mal olientes. A su vez nosotros, hacemos lo mismo con otros y el círculo sigue. Agobiados y abatidos seguimos, queriendo subir la roca por la montaña.<sup>39</sup>

## Conclusión

Al parecer la acción desinteresada y honesta hacia el otro, ha pasado de moda, está en vías de extinción, eso si alguna vez existió.

¿Creo que es posible que las personas dejen de prevalecerse?

Pienso que el abuso es lo que genera la no correspondencia, la distribución desigual y por tanto, lo injusto.

Después de tantas desilusiones, de tanta palabrería, de tanto prevalecido que me juega con hipocresía, ofreciéndome un doble discurso, hace que me cueste creer que esto sea posible.

Desde mi razón, pienso que no. La concordancia entre lo que se debería hacer y lo que en efecto se hace, tiene menos valor, que un grano de arena. A nadie le importa ya. Lo normal es que esperemos que en quienes confiamos, nos decepcionen, nos fallen; la

conciencia se tapa con dinero, o aún más superfluo, con prestigio.

El prestigio se sostiene en la adulación, de alguien o de algo, pero definitivamente ya no, en el accionar honesto y altruista. El que está abajo, permanece abajo, ese es su lugar y es ahí donde conviene que quede. Sus motivos, sus necesidades, no existen.

El hombre no puede cambiar, porque no sabe qué es lo que tiene que cambiar. Pero tampoco quiere buscar la respuesta, está demasiado temeroso de su autonomía. Si alguien más le falla, se puede quejar, pero si falla él, no hay más nadie para echar la culpa.

Los pequeños vínculos de poder le mantienen entretenido, como un bufón, sin ver la cadena de eventos, que relacionan a las personas. Sin ver que todo es un efecto dominó. Además, parece que el hombre es en verdad una bestia devoradora<sup>40</sup>, como yo me invento problemas, mi raza se inventa conflictos, conflictos, que justifiquen su sed de cacería.

A mi entender, es necesario tener fe; pero creo que esta fe debería ser manifiesta; el creer por creer, me parece algo estático para el ser humano como sin nada se esperase de él, por él.

Es entonces que a pesar de mi dolor, desde mi corazón yo decido tener fe y decir que sí. Que el hombre puede dejar de ser infame.

Siempre me llamaron la atención aquellas personas que se sacrifican, las personas que voluntariamente hacen actos de heroísmo por la vida de otro ser humano. ¿Qué les mueve? ¿Qué los hace diferente a todos quienes daríamos un paso hacia atrás?

Qué pasa cuando trasciendo el miedo, cuando decido deshacerme de mi pedantería y miro hacia el costado, cuando me doy cuenta que no soy

invulnerable y que en ejercicio del poder o no, ocupó un lugar en el entramado humano.

Quizás dejaría de reírme de mi propia especie, de menospreciarla y de medirla con mi ínfima y limita vara; quizás intentaría comprender.

Y entonces, . . . quizás cuando se supera el miedo, sale a la luz la verdadera moral de mi especie, la que protege lo más esencial que es la vida misma, diversa y compleja, por excepcional o mediocre que ésta pueda llegar a ser con respecto al universo.

La humanidad como fin último.

## Bibliografía

- ABBAGNANO, Nicolás. Historia de la filosofía. Volumen II, Editorial Hora S.A, Barcelona, 1994.
- FERRATER MORA, José. *Diccionario de Filosofía*. Editorial Sudamérica, Bs As.
- FOUCAULT, Michel. *La Microfísica del poder*. Edición La Piqueta, España, Madrid.
- FROMM, Erich. *¿Tener o Ser?* Fondo de cultura Económica, México, Argentina.
- LOPEZ, HERNANDEZ, José. *El problema del derecho natural en JA. Rousseau*. Murcia, Dialnet.com.
- MAQUIAVELO, Nicolás. *El Príncipe*. Editorial Espasa Calpe S.A.
- NIETZSCHE Friedrich. *El camínate y su sombra*. Edición Gradifco, Bs As, Argentina.
- PLATÓN. *Fedón*. Librosdot.
- PLATÓN. *Fedro*. Madrid, Edición de Patricio de Azcárate, 1871.
- ROJAS, Enrique. *El Hombre Light*. Editorial Planeta Argentina.
- RUSSELL, Bertrand. *Sociedad Humana: Ética y Política*. Ediciones Catedra, Madrid, 1984.
- SANTO TOMÁS DE AQUINO. *Summa contra Gentiles*.
- SAVATER, Fernando. *La aventura del pensar*. Barcelona, Dditorial Random House Mondadori, S. A.

## Webgrafía

- ✓ [www.wikipedia.org](http://www.wikipedia.org)
- ✓ [www.retaliterario.tumblr.com](http://www.retaliterario.tumblr.com)
- ✓ [www.definiciones.es](http://www.definiciones.es)
- ✓ [www.elpais.com.uy](http://www.elpais.com.uy)
- ✓ [www.impo.com.uy](http://www.impo.com.uy)
- ✓ [www.ces.edu.uy](http://www.ces.edu.uy)
- ✓ [www.bps.gub.uy](http://www.bps.gub.uy)
- ✓ [www.presidencia.gub.uy](http://www.presidencia.gub.uy)
- ✓ [www.revistafacultadderecho.edu.uy](http://www.revistafacultadderecho.edu.uy)
- ✓ [www.traditio-op.org](http://www.traditio-op.org)

## Otros documentos consultados

- ✓ Serie “Genios”, National Geographic. 2016.
- ✓ Cuarteto de Nos, Disco Porfiado, 2012. Disco Bipolar, 2009.
- ✓ Diario “El Pueblo”.
- ✓ Diario “El Observador”.
- ✓ Programa televisivo *Santo y Seña*, Montecarlo Televisión, videoteca: “Hogares de ancianos” 15/06/2016, “Curas abusadores” 13/04/2016.

Origen de la imagen: Enciclopedia Wikipedia. *Estigia* del pintor García Vega. [www.wikipedia.org](http://www.wikipedia.org).

---

<sup>1</sup> SAVATER Fernando. *La aventura del pensar*. Barcelona, editorial Random House Mondadori, S. A. Pág. 12.

<sup>2</sup> PLATÓN. *Fedro*. Madrid, Edición de Patricio de Azcárate, 1871. Pág. 267.

<sup>3</sup> Stephen Hawking, científico y divulgador británico, contemporáneo.

<sup>4</sup> Jean Jacques Rousseau, filósofo francés del siglo XVIII. En su obra, plantea una explicación sobre la naturaleza del hombre y el origen de la desigualdad, declarando que el hombre es “bueno por naturaleza”, y que en un momento pudo no existir desigualdad.

<sup>5</sup> Pablo Neruda, escritor y pensador chileno contemporáneo. En la “Ley del embudo”, *Canto General*: “...Para el rico la buena mesa. La basura para los pobres. El dinero para los ricos. Para los pobres el trabajo. Para los ricos la casa grande. El tugurio para los pobres. El fuero para el gran ladrón. La cárcel al que roba un pan...”.

<sup>6</sup> Cuarteto de Nos, banda de rock uruguaya. Tema: "Vida Ingrata": "...Acá me ves nadando en este engrudo, donde solo hay lugar para el mas rudo. Te ensartan con la Ley del Embudo, lo ancho para ellos y lo angosto para uno..."

<sup>7</sup> Torre de Babel: No solo es una edificación clave en la tradición judeocristiana, también es recogida en el ideario universal. Representa un castigo de Dios, con una sentencia de confusión de las lenguas. Para los creyentes, no solo es un nuevo comienzo para los idiomas, sino también, para la comprensión con el otro.

<sup>8</sup> Expresión que designa comentario pequeño sobre algo.

<sup>9</sup> Principalmente los periodos comprendidos entre el 509a.c con el nacimiento de la Republica Romana, al 235d.c con la fragmentación del Imperio.

<sup>10</sup> Enciclopedia Wikipedia. [www.wikipedia.org](http://www.wikipedia.org).

<sup>11</sup> Compendio de normas Jurídicas elaboradas y en vigor durante la antigua Roma.

<sup>12</sup> Op.cit. 11.

<sup>13</sup> [www.definiciones.es](http://www.definiciones.es)

<sup>14</sup> FERRATER MORA, José. *Diccionario de Filosofía*. Editorial Sudamérica, Bs As. Pp. 459 al 461.

<sup>15</sup> SAVATER, Fernando. Op. Cit., pág. 56.

<sup>16</sup> Thomas Hobbes, filósofo ingles del s. XVI, afirmó que la discordia en la que estaba sumida la sociedad era originada en el miedo que sentían las personas unas con las otras.

<sup>17</sup> Michel Foucault: Filósofo francés del s. XX.

<sup>18</sup> FOUCAULT, Michel. *La Microfísica del poder*. Edición La Piqueta, España, Madrid, Pág. 144.

<sup>19</sup> *En ambos casos se trata de sacerdotes del departamento de Salto, uno se encuentra procesado, y el otro no. La razón por la que el segundo no fue procesado, en palabras del vocero de la Iglesia Católica en Uruguay, se debe a que: "En definitiva, ni la congregación Salesiana, ni la Iglesia uruguaya tienen responsabilidad en el hecho, ya que el mismo fue ordenado en otro país y los abusos también fueron cometidos allí. Pero lo cierto es que en ambos casos se trata de casos confirmados.*

<sup>20</sup> *El protocolo de actuación en el ámbito educativo con respecto al acoso sexual, señala que ante una situación de esta índole, que sea comprobada mediante los mecanismos de investigación, el profesor no puede volver a dar clases, ni estar en contacto directo con los alumnos, por eso se lo traslada del lugar de trabajo para realizar tareas en el ámbito administrativo.*

*El cargo de administrativo, es un cargo vinculado a las instituciones educativas, y si bien tiene como fin elemental desempeñar*

*tareas de oficina, sigue estando vinculado al entorno educativo.*

<sup>21</sup> *En el Uruguay, la cifra asciende al 62% de los casos de maltrato. Se trata mayoritariamente de maltrato psicológico, pero también se han constatado casos, de negligencia, abandono, maltrato físico, abuso patrimonial, etc.*

<sup>22</sup> Biblia. Hebreos 11:1.

<sup>23</sup> RUSSELL, Bertrand. *Sociedad Humana: Ética y Política*. Ediciones Catedra, Madrid, 1984, pág. 225.

<sup>24</sup> Ídem.

<sup>25</sup> El mito aparece narrado en las obras del poeta griego Hesíodo, *La Teogonía y Trabajos y Días. Cuenta como Pandora, que es una deidad, mujer del hermano de Prometeo, no puede evitar abrir la caja que los dioses habían confiado a su cónyuge, en cual se guardaban atributos destinados a la nueva raza humana recién creada por los dioses.*

<sup>26</sup> NIETZSCHE Friedrich. *El camínate y su sombra*. Edición Gradifco, Bs As, Argentina. Aforismo 39. Pág. 47.

<sup>27</sup> SANTO TOMAS DE AQUINO. *Summa contra Gentiles*. Pág. 53.

<sup>28</sup> Filósofo escolástico del s. XI.

<sup>29</sup> Filósofo alemán del s. XIX.

<sup>30</sup> Físico alemán del s. XX.

<sup>31</sup> MAQUIAVELO, Nicolás. *El Príncipe*. Editorial Espasa Calpe S.A., pág. 38.

<sup>32</sup> PLATÓN. *Fedón*. Librosdot, Pág. 18.

<sup>33</sup> Poeta romano del 70 a.c. Autor de la epopeya *La Eneida*.

<sup>34</sup> Cfr. Pág. 13, nota 28.

<sup>35</sup> ROJAS, Enrique. *El Hombre Light*. Editorial Planeta Argentina, Pág. 7.

<sup>36</sup> Término utilizado por el filósofo Erich Fromm, que alude a la parálisis de la acción autónoma.

<sup>37</sup> Cfr. Pág. 2.

<sup>38</sup> Cuarteto de Nos, Tema "Miguel Gritar".

<sup>39</sup> Mito de Sísifo: *Este personaje de la mitología griega hizo enfadar a los dioses por su extraordinaria astucia. Como castigo, fue condenado empujar perpetuamente un peñasco gigante montaña arriba, solo para que volviese a caer rodando hasta el valle, desde donde debía recogerlo y empujarlo nuevamente hasta la cumbre y así indefinidamente.*

<sup>40</sup> Cfr. Pág. 5.